

Cómo transformar la mentalidad de nuestros productores y convertirlos en empresarios modernos*

How to Transform the Mentality of Our Producers and Turn Them into Modern Businessmen

CITACIÓN: Pacheco-Bustos, A. (2019). Cómo transformar la mentalidad de nuestros productores y convertirlos en empresarios modernos. *Palmas*, 40(4), 50-58.

* Este artículo fue editado por Fedepalma con base en la presentación realizada en la XV Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite 2019, y revisado por el autor.

ÁLEX PACHECO BUSTOS

Universidad Earth

Muchas gracias a los directivos de Fedepalma por creer en nosotros como formadores de líderes y de empresarios, e invitarnos a compartir con ustedes nuestras pocas pero muy exitosas experiencias.

Quisiera comenzar la charla comentando acerca de la Universidad EARTH a la que vengo representando el día de hoy. La guerra de Centroamérica terminó con un proceso de paz un poco similar al que estamos viviendo nosotros, y en su momento, el Gobierno de los Estados Unidos propuso apoyar y ayudar para la educación de los jóvenes centroamericanos, específicamente en el área agrícola, ya que se dio cuenta de que la agricultura era nuestro talón de Aquiles, pues somos

agricultores, pero no sabemos hacer agricultura tropical, adaptamos tecnologías de latitudes subtropicales. Entonces generaron la primera universidad para formar líderes de cambio hacia esa agricultura sostenible, la cual nació hace 30 años.

Aunque somos muy jóvenes, tenemos productos de muy alta calidad y me enorgullece nombrar algunos ejemplos de ello. El Ministro y Viceministro de Agricultura de Ecuador, este último quien nos acompaña el día de hoy; el Ingeniero Javier Lasso; el Ingeniero Byron Eduardo Flores, líder técnico que ustedes tienen a cargo de Cenipalma; y el Ingeniero Alcibiades Hincapié, son graduados nuestros. De igual

forma, muchos técnicos que están presentes y trabajando para Fedepalma, también lo son. No solo formamos ingenieros agrónomos sino líderes del cambio.

En esta charla les voy a hablar de algunos aspectos que para nosotros son importantes en la formación de un técnico y en la de un empresario. Cuando me piden que prepare una presentación sobre cómo transformar la mentalidad, lo primero que me pregunto es cómo estamos transformando hoy en día nuestras vidas teniendo a la mano la inteligencia artificial. Y es que antes nosotros pedíamos el taxi con la mano ¿verdad?, o los que sabían silbar, lo hacían y el taxi venía y paraba; o salía uno a la esquina y lo tomaba. Ahora ya no es así, pues en este momento tenemos una aplicación en el móvil, pedimos el taxi, el teléfono nos avisa cuando está cerca e inclusive nos dice el nombre de quien conduce. Esos son los tiempos que estamos viviendo. Y es posible que en el futuro ya no se necesiten conductores sino que hayan vehículos guiados por inteligencia artificial, es decir que a este paso, terminemos manejando todo desde un mundo totalmente tecnológico.

Veamos otro ejemplo, hay otra empresa que presta más cuartos al mercado hotelero sin haber invertido un solo centavo en construcción, tiene más habitaciones disponibles que la cadena Hilton y funciona de una manera muy diferente a como estábamos acostumbrados a trabajar. Entonces teniendo estos referentes me pregunto, ¿nosotros, cómo debemos cambiar nuestra mentalidad o cómo debemos ver el agro del futuro?, ¿cómo ver la parte de producción?, ¿ustedes cómo deben ver el negocio de la palma de aceite hoy en día, teniendo estos puntos de comparación y estas referencias?

Lo primero que me gustaría saber es ¿cuáles son esos requerimientos de la agricultura moderna? Porque escuchamos hablar de esta en diferentes procesos productivos, de cómo involucrar esa tecnología en la producción, pero, ¿qué es esto?, ¿qué es la agricultura moderna?, ¿cuáles son esos requerimientos? Vemos que hay muchas corrientes alternativas de agricultura tratando de cambiar lo convencional como la permacultura, la agricultura orgánica, los sistemas productivos biodinámicos, pero en sí ¿qué es lo que buscamos en una agricultura moderna?, ¿qué es lo que queremos hacer?, ¿cuál es nuestro reto desde el punto de vista de conceptualización?

Retos y oportunidades

Y es que esa conceptualización es la que nos tiene que permitir entender en cada una de las empresas, de los sistemas productivos y de los cultivos, que requieren de buenas prácticas agropecuarias. Cada uno de ustedes dentro de su sistema de producción tiene que empezar a migrar hacia prácticas que estén dentro de los parámetros de la sostenibilidad, que integren, que cierren ciclos, que reduzcan el uso de insumos externos. Prácticas en las cuales ya no se siga solamente en una línea productiva, sino que se amplíe para desarrollar productos que permitan una sostenibilidad económica durante las épocas de no cosecha, y una reinversión que ayude no solo a sacar un provecho económico, sino también socioambiental de la finca. Recuerden que tenemos una riqueza impresionante en el trópico y es que contamos con ciclos productivos muy cortos dentro del suelo, esto nos permite reducir la necesidad de insumos externos y comprender el manejo del suelo a corto plazo.

Cuando nos empezaron a hablar de agricultura convencional hace 70 años con la mal llamada Revolución Verde, el suelo era simplemente un medio de crecimiento al que le poníamos una planta y le agregábamos unos productos, pero se nos olvidó que estaba vivo, y hoy en día estamos retomando estos temas y manejándolos a través de microorganismos y buenas prácticas agrícolas, pero lo importante es que no los tenemos que comprar, los podemos reproducir porque están en nuestra propia finca. Lo que debemos saber es ¿cuáles son? y ¿para qué sirven?, ¿cómo podemos reducir esa necesidad de fertilizante en el cultivo, colocando bacterias solubilizadoras que ayuden a aprovechar el fertilizante que estamos poniendo de fórmula, para que lo conviertan en algo bioasimilable?

Antes el agua no era un problema, nos caracterizábamos por tenerla en el trópico en todos lados, inclusive recuerdo que en el colegio me enseñaban que el agua era un recurso inagotable. Pero resulta que hoy en día con esto del cambio climático, con los problemas que tenemos, los aumentos poblacionales, la canalización de ríos y la evapotranspiración excesiva, el acceso a esta se convirtió en un problema. Tenemos que aprender a manejar el recurso hídrico, a cerrar ciclos de agua, a reutilizar la que usamos en

procesos primarios, y a devolverla al ambiente tan limpia como nos fue dada, porque no pagamos por su consumo, pagamos por ensuciarla.

Que el reto sea que los manejos integrados, de los que sé ustedes son expertos, se conviertan en algo más amigable con el ambiente, que hablemos de antagonismo, de control biológico, que volvamos a tomar esas relaciones naturales que se dan entre las poblaciones para que el problema no se convierta en algo gigante. Que también entendamos que los problemas se presentan en focos, pues cuando la situación económica estaba bien, aplicábamos el producto en todo el lote, pero ahora, tenemos que controlarlo mediante productos sistémicos en el foco de infección y prevenir los alrededores, porque la acción preventiva es más económica que la correctiva, entonces tenemos que empezar a jugar con presupuesto, crear soluciones específicas.

En su caso hay muchos subproductos y alternativas hoy mencionadas, y que están a la espera de ser descubiertas o implementadas por ustedes. En algunos otros mercados hemos tenido que empezar a trabajar flores, hojas y frutos porque, simplemente, el fruto no es el único objetivo del cultivo. Es muy importante que tengamos en cuenta que los sistemas novedosos de mercado deben ser solidarios, es decir, que no solamente el intermediario se quede con la utilidad, sino que la comparta con el productor, porque un productor contento es un intermediario feliz. No hemos entendido que si esto no sucede, el intermediario pierde la oportunidad de ganar más dinero, más bien hemos creído que cada eslabón de la cadena debe utilizar y sacar el mayor recurso, lo que no nos ha permitido ser una cadena completa.

Dentro de los retos también es necesario disminuir esas necesidades de poscosecha. Es importante la utilización de híbridos, y estos requieren de unas características especiales para sacar el aceite, entonces empezar a reducir ese tipo de procesos nos va a abaratar el producto final.

En cuanto a la recuperación de los residuos, vale la pena tener en cuenta que bien manejados pueden ser una fuente de ingreso. Hay muchas alternativas para tratar hoy en día los residuos e implementar esa inteligencia artificial que nombramos tanto: compostajes, manejo de sistemas de biofermentación en producción de energías alternativas y energías de biomasa, cada uno dentro de sus posibilidades económicas. Lo más

importante es pensar que lo que viene tiene que estar relacionado con sistemas muy tecnificados, como agricultura de precisión.

Este es el momento de desarrollar estas herramientas y adaptarlas a nuestras condiciones tropicales, pero también a nuestras condiciones de cultivo y de finca. Es vital que entendamos y conozcamos las alternativas y nuestras necesidades.

Cambios a implementar

Primero debemos empezar a hablar de una agricultura responsable y entender que cada acción que tome hacia mi cultivo y hacia el medio ambiente repercute en lo productivo, económico o ambiental. Por eso no dejemos de fertilizar, así tengamos picos bajos de producción. No podemos utilizar la misma inversión, pero vamos a continuar con el proceso, intercalar fertilizaciones orgánicas e inorgánicas, de síntesis química, manejar sistemas de asociación y mejorar el sistema radicular de nuestros cultivos a través de micorrizas, pues son sistemas que han funcionado y que nos pueden ayudar a convertirnos en productores más amigables con el ambiente.

Según FAO (2012) esta es una definición de agricultura responsable: “Método integral de producción agropecuaria que combina buenas prácticas agrícolas, protección del medio ambiente, la seguridad y el bienestar del productor y el acceso a mercados justos con vínculos más estrechos con el consumidor”. Y aunque para la FAO la práctica agrícola está primero y luego el productor, para mí primero está el productor, segundo el ambiente y tercero los mercados, pues creo que es más importante convencer al productor de que sea responsable a que se puedan generar unas condiciones ambientales que él cumpla; y ahí es donde vamos a trabajar un poco, ya que queremos compartir con ustedes cómo hacerlo o qué sugerimos para hacerlo.

Pero para analizar la situación primero tenemos que “marcar la cancha”, como dicen en Costa Rica, y para hacerlo tenemos que ver nuestra realidad.

Uso del suelo

Somos los reyes en los conflictos de tenencia de la tierra, es más, hay tierras que ni siquiera están tituladas y

que están en proceso de arrendamiento, que están en un montón de cosas.

También está el tema de los minifundios productivos. El área mínima de producción de palma para que sea sostenible debe ser de 10 hectáreas, sin embargo para Colombia este número es muy pequeño si vemos la cantidad de tierra que tenemos, pero vaya y consiga 10 hectáreas de inversión para sembrar palma, sabiendo que vamos a tener que esperar un tiempo para la primera producción. Es así como nuestros minifundios se están convirtiendo en las áreas asequibles y no las grandes, pues las áreas grandes están sin ser utilizadas.

Dentro de nuestra realidad también está el costo elevado de la tierra, y la absorción de esos entornos productivos por zonas urbanas, lo que no permite que hagamos cierto tipo de manejos, que en el caso de ustedes eso no es un punto tan crítico, pero afecta.

Conflictos socioeconómicos

Tenemos problemas de migración, ya que la mano de obra se está yendo para las ciudades porque todos queremos vivir en las zonas urbanas. Hace 20 años teníamos un porcentaje de 60-40, 60 % de nuestra población en los campos 40 % en las ciudades, hoy en día solo 20 años después se ha invertido, y queremos que en el campo seamos exitosos empresarialmente. Necesitamos atraer a esa mano de obra, tenemos que volver a tener una capacidad de frenar esa migración y esa pobreza.

De igual forma la seguridad alimentaria es un asunto que nos toca a todos y aunque el tema que estamos tratando tiene que ver con la parte productiva de un monocultivo, es muy interesante que de una vez nos preparemos para lo que viene, que es producir nuestros propios alimentos, porque el dinero que produzco de mis propios alimentos es el que me ahorro en el proceso, lo que me permite mejorar la cadena productiva.

Hay algo que me gusta de ustedes y es ese empoderamiento de su negocio, veo que sienten un empoderamiento de la producción. Pero no todos los sectores son así, hay algunos en los que hay que recordarles que nuestras raíces son raíces agrícolas, que nuestra vocación es una vocación campesina y

que nuestros negocios deben estar ligados con estos antecedentes históricos.

Dentro de los conflictos socioeconómicos la pérdida de empleo es uno de los factores que más nos impacta. Tener un empleado de acuerdo con las normas requeridas genera unos costos muy altos de mano de obra en comparación con aquellos que trabajan por jornal. Hay países donde el trabajo por jornal o por horas es permitido y son nuestros principales competidores porque reducen costos, es por eso que tenemos que buscar la manera de manejar la situación con justicia social, y que a su vez nos permita mantener el negocio.

También está la pérdida de identidad, pues si está de moda la palma siembro la palma, si está de moda el banano paso al banano y si es la piña me paso a la piña, entonces la gente piensa que hay que sembrar lo que se vende, y se pierde la continuidad e identidad del mercado. Pero la gente dice “es que los precios fluctúan”, entonces trabajemos en los precios, porque esta es la forma en que nos vamos haciendo especialistas en el cultivo para poder manejar asuntos como, en este caso, la fluctuación del precio. Por eso, asociarse y agremiarse es una de las grandes alternativas que ustedes tienen.

En cuanto a las tecnologías, escuché una excelente noticia y es que se están asociando con las universidades, la empresa privada y el Estado. Yo creo que esa es la triada que hay que trabajar para poder investigar y hacer la transición a la innovación de una manera eficiente y a bajo costo.

Es importante empezar a trabajar un poco en la modificación genética. Si bien tiene sus implicaciones en cuanto a biodiversidad, necesitamos que nos den una mano respecto a nuestras condiciones tropicales, y la modificación genética puede ser esa ayuda que requerimos. En cuanto al cambio climático no podemos hacer mucho al respecto, pues es una realidad que enfrenta todo el trópico como consecuencia de las actividades que se realizan en los subtrópicos y países desarrollados. Pero frente a las particularidades que tenemos en nuestros microclimas si puede haber una diferencia, ya que no es lo mismo estar sembrando palma en Tumaco que en los Llanos, y sin embargo, tenemos el mismo material genético y esperamos los mismos rendimientos.

Entonces tenemos que entender un poquito cómo manejar esas diferencias agroclimatológicas, dentro de un ambiente productivo.

En cuanto al mercado, además de eso ¿qué debemos tener en cuenta?, huellas de carbono, movimientos, desplazamientos, gastos energéticos y las cadenas de distribución. Estas últimas es necesario optimizarlas para que el dinero que estamos invirtiendo erróneamente pueda ir a donde lo necesito: fisiología de la planta, nutrición, manejo. También revisar el distanciamiento entre los productores y los consumidores. En el caso de ustedes, que deben industrializar parte del proceso lo entiendo, pero muchas veces de ahí para adelante se convierte en una cadena difícil de manejar.

Otro aspecto a tener en cuenta es la poca apertura de nuevos productos. En conversaciones que he sostenido con ustedes me han comentado que el desarrollo de nuevas ideas y productos es bastante complejo, entonces nos limitamos a la producción de materia prima, pero la transformación de esa materia prima se realiza a través de otras industrias y no directamente las que están relacionadas con ustedes.

Lo que necesitamos

Es importante que se sienta acompañado ese agricultor que está confundido; que todo el tiempo está diciendo “no sé qué hacer con esto”, “esto está como mal”, “quiero cambiarme”, “es que me han dicho”, “he escuchado”, “no me ha ido bien”; que está un poco a la deriva por parte del Estado; que espera que hayan subsidios o reformas pero no llegan; que está endeudado, tiene hipoteca sobre la finca y su maquinaria; y que además tiene una baja productividad, porque han habido enfermedades, porque ha tenido malos manejos, poco dinero de inversión en fertilización, apoyo técnico limitado.

Entonces lo que finalmente necesitamos es que ese agricultor se convierta en un productor ¿Pero de qué tipo? Un empresario, que tenga una claridad productiva, que segmente el proceso, que el negocio pase a “manos de”, que estas agremiaciones puedan manejar toda la cadena completa, inclusive preparar su propio fertilizante, sus propios microorganismos (sé que están haciendo la parte de vivero y de poscosecha),

que puedan hacer el manejo interno de los residuos, organizarse para generar los abonos orgánicos y gestionar el transporte, a través de un gran gremio, que ya lo son.

También se necesita que tengan acompañamiento y capacitación de instituciones que sepan del tema, que no se guíen por políticas nacionales de producción, sino por problemáticas específicas del cultivo, en donde ustedes por cada dinero que reciben, aporten un granito de arena a un fondo de investigación específico en sus problemáticas. Que ustedes se conviertan en unos empresarios novedosos, que desarrollen nuevos productos, los cuales estén ligados a su línea principal que es la palma de aceite, y que se tenga la posibilidad de tener microcréditos o estímulos económicos. Por ejemplo, los reconocimientos que se dieron el día de hoy a los altamente productivos hacen falta en algunos gremios.

Las estrategias

Tengo tres estrategias para que entre todos podamos empezar a cumplir con estos objetivos. La primera es formar emprendedores, empresarios y líderes, la parte técnica es muy importante pero nos hace falta la parte social, la de capacitación económica, la de compartir ese conocimiento dentro de nuestros profesionales del campo que deben estar comprometidos con las prácticas ambientales sostenibles. Deben ser formados con ese amor por la naturaleza, con esa responsabilidad por el acción-reacción, porque todos tenemos que entender que si yo tengo un corazón verde, tengo que tener un bolsillo verde, es importante hacer de esto un negocio porque si no, en cambio de tener adeptos voy a tener son fanáticos.

La segunda estrategia es que ese empresario que ya formé adopte sistemas tecnificados de producción, pero que estén adaptados al trópico. Durante sesenta años cometimos grandes errores y uno de ellos fue adoptar tecnologías del subtropico para trabajar en nuestras condiciones, las cuales fueron desarrolladas con otros objetivos, bajo otros ambientes climáticos y con otras condiciones de suelo, aire y agua. Tenemos mucha capacidad de desarrollo de tecnología y debemos empezar a trabajar en ella. Parte de estos eventos

tienen como objetivo el compartir esas experiencias e investigación, y me parece que están realizando muy bien esa estrategia, pero tenemos que complementar la generando consumidores de nuestros productos. Que no solo vendamos el producto, sino también la idea de cómo se logró, su trazabilidad, que no necesitemos de una certificación para poderles decir que esto no les va a generar algún problema de salud a usted ni a su familia. O a ustedes como consumidores no les gustaría que el tomate que llegara a su mesa estuviese limpio de productos químicos, con una certificación de credibilidad y de confianza del productor que diga “esto está limpio”. Tenemos que empezar a generar ese tipo de conciencia y ese *plus* en los diferentes productos, por eso debemos estar comprometidos con la parte social y ambiental.

Para lograr ese primer productor es importante compartir, en reuniones como esta, ¿qué se está haciendo en lo ambiental?, ¿cómo se supera cierta problemática ambiental?, ¿cómo se manejan los residuos?, ¿qué pasa con el agua?, ¿qué pasa con todos estos contaminantes que se producen adyacentes al proceso?, ¿cómo se está produciendo?, y es que aquí la pregunta es ¿por qué tratamos de compartir éxitos y no compartir fracasos?

Tratemos de apoyarnos en estrategias productivas, con equidad de género, las mujeres pueden manejar procesos de una manera espectacular, pues son más organizadas que los hombres y normalmente con este manejo se pueden ver resultados administrativos más exitosos, lo siento mucho señores pero es la verdad. Las señoras son más organizadas, ¿por qué no empezar a involucrar sistemas en donde ellas puedan aportar?

En la innovación y en la asociación está el éxito, si además de cambiar estas prácticas, también nos asociamos para que sean más asequibles y más conocidas, vamos a generar una gran cantidad de soluciones a muy bajo costo. En la parte de conocimiento personal y tecnológico, muchas veces tenemos la respuesta pero no la compartimos porque no sabemos cómo hacerlo o no tenemos la posibilidad porque no hay redes que permitan esa transmisión de conocimiento. Redes de información que no solo se compartan dentro del país, sino también con los demás naciones productoras. Con un sistema de preguntas y respuestas en donde los técnicos presten un apoyo, y las personas

suban y descarguen sus dudas gratuitamente, a través de una gran red de productos, es como vamos a tener la posibilidad de compartir nuestros conocimientos.

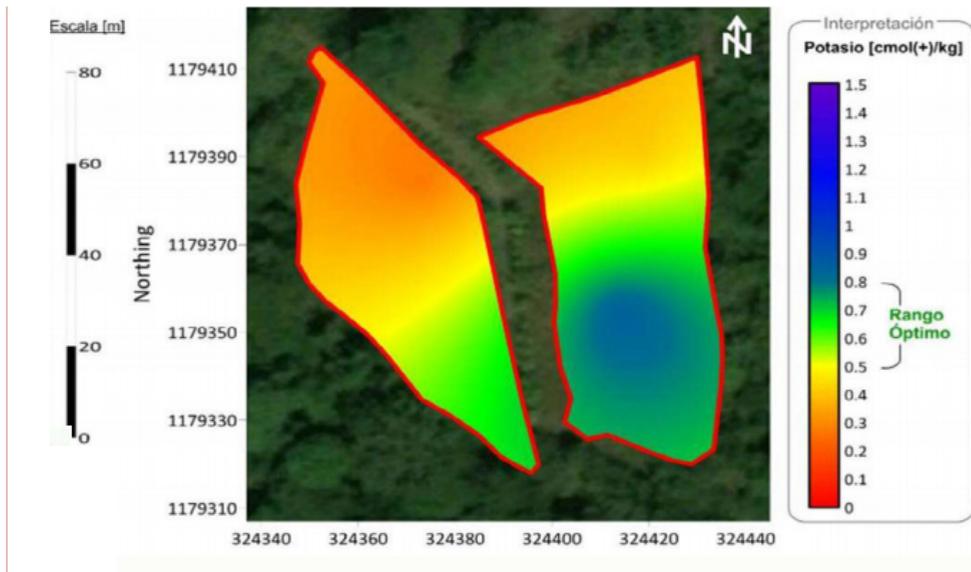
Para la segunda estrategia hay que pensar que el ambiente debe ser respetado a través de sistemas de calidad y trazabilidad, teniendo en cuenta que tenemos muchas alternativas productivas basadas en la inteligencia artificial y sistemas de alta tecnología, que ya no están relegadas a las personas que tienen alta capacidad económica. Hoy en día existen sistemas muy económicos con los cuales se puede diagnosticar de una manera clara y precisa una deficiencia. Esto podemos hacerlo por medio de cámaras multispectrales, en las cuales con un simple dron se pueden sobrevolar los cultivos, y de acuerdo con la reflexión que tengan las hojas del mismo, se pueden detectar las deficiencias, lo cual permite ahorrar dinero porque solo se fertilizan los parches donde se ve la deficiencia, y no todo el lote. Esto es muy interesante porque podemos empezar a optimizar el uso de los recursos. La tecnología de los drones también se está usando para hacer aplicaciones foliares, lo que reduce, de alguna manera, la mano de obra y aumenta la efectividad; porque al ser programado para los parches en donde están los brotes del problema el uso del producto es menor, lo que es un *plus* para el ambiente, y la efectividad de la aplicación es mayor.

Utilizando sistemas de monitoreo o de muestreo de suelos a través de espectrogrameografía podemos trabajar sobre qué tipos de componentes tenemos y en qué forma están, ya lo podemos hacer *in situ*, pues pasamos de la maquinita al equipo que nos va dando un perfil sobre dónde tenemos deficiencias. En la Figura 1 podemos ver un mapa de deficiencias de potasio, dónde están nuestros rangos óptimos y dónde están los que necesitan aplicación. Pero no solamente aplicamos el potasio sino que aplicamos bacterias que lo solubilizan, porque recuerden que en estos suelos tropicales todo se inmoviliza, entonces aprendemos y manejamos las dos estrategias.

También tenemos que empezar a hablar de productos para que vengan con sellos de certificación de sostenibilidad, que demuestren que fue producido de una manera limpia, responsable con el ambiente y en el cual fueron incluidos todos los actores del proceso. Esto nos da un *plus* porque hoy en día hay consumidores que ya tienen la conciencia y están abocados a abastecerse de estos mercados.

Figura 1. Mapa de deficiencia de potasio.

Elaboración propia



La tercera estrategia tiene que ver con la alta publicidad negativa que hacen sobre el aceite de palma, pero no hay una investigación seria detrás de ella, son apenas especulaciones. Entonces, por qué no trabajar un poco más en esa parte y fortalecer este abanico de opciones que podemos tener en los productos que estamos acostumbrados a consumir, y por qué no generar nuevos productos que nos permitan demostrar claramente sus bondades, las bondades del aceite y las bondades de los subproductos que podemos generar.

Es necesario empezar a generar subproductos, tratar de comercializarlos a través de métodos no convencionales, sistemas de agricultura por contrato, sistema de agricultura a través de las redes o comunicación voz a voz. Entre ustedes mismos pueden empezar a manejar este tipo de productos que, como les decía en un principio, no tienen que ser solamente plantas y aceite. Pueden empezar a trabajar con todos los componentes de la cadena productiva y además de tener palma, por ejemplo tener una fábrica de microorganismos para comercializar, o ser el centro de acopio y estar sacando lombricompost o compost de alta calidad, mejorado y específico para las necesidades del cultivo. Este tipo de alternativas son las que se deben empezar a utilizar.

Perspectivas a futuro

El primer paso para empezar este cambio y desarrollar esta estrategia es convencerlos de que hay alternativas.

De que no se trata solamente de un cultivo o un producto, de que no podemos darnos el lujo de depender solo de este, de que tenemos que empezar a pensar y a generar nuevas ideas, y cerrar toda la cadena dentro del mismo sistema de producción.

Estos nuevos productos deben ser acordes a nuestras posibilidades de producción dentro del gremio y dentro de las unidades productivas. Los microorganismos no los vamos a traer de fuera, los vamos a reproducir de las mismas fincas, sistemas de fertilización, lixiviados, para aplicarlos foliarmente, es decir, producidos dentro del mismo sistema. Las soluciones de organismos controladores para el control biológico o antagonismo pueden ser desarrolladas por las entidades, pero comercializadas por nosotros. Es así como debemos tener la habilidad técnica y empresarial de volverlo nuestro negocio e inclusive estar vendiendo fuera.

La eficiencia entre la interacción que está dada por la triada mencionada anteriormente: universidad, investigación y Estado, es vital, pero no debemos esperar a que el Gobierno le dé el dinero a la universidad para que investigue y nos comparta sus resultados. Tenemos que empezar a aportar directamente a la institución para darle el poder de investigar asuntos que resuelvan nuestros problemas, una contribución mínima comparada con los beneficios. Por qué no hacer un banco de problemas en donde cada uno exponga el suyo, y que este se entregue a un grupo de estudiantes que estén haciendo su tesis de maestría o de doctorado, los

cuales apoyados por un profesor y con los recursos adecuados, ayuden a dar una solución. Si esperamos a que las entidades del Estado, políticas gubernamentales y el gremio en general nos solucionen nuestros inconvenientes, no tendremos resultados tan contundentes, por eso, hay que romper estos mitos y empezar a actuar.

Lastimosamente en Latinoamérica todavía soñamos con los subsidios, los apoyos, los seguros y las reformas, y puede ser que sigamos haciéndolo otros años más. Creo que debemos poner los pies en el suelo si queremos ser competitivos y avanzar, en cualquier tipo de sistema productivo es necesario romper esos mitos de dependencia, los que nos heredaron de la Colonia, en donde los virreyes solucionaban todo. Ya es hora de empezar a pensar de una manera individual pero trabajar en equipo, porque si no es así, vamos a tener que despedirnos de todos nuestros sistemas productivos agrícolas.

Es importante incentivar la economía verde que básicamente es un sistema de economía circular en donde se reducen costos, pero de una manera amigable con el ambiente. Esta, tiene componentes desde el punto de vista técnico, donde gente que tiene el conocimiento científico colabora y aporta a esta economía con un compromiso ambiental. Entonces es ahí donde se obtienen los subsidios como el de captura de carbono, el subsidio por biodiversidad, por reforestación, por fijación de carbono o por disminuir emisiones. Dentro de esta economía estamos siendo capaces de bajar todos estos recursos para poder fomentar el círculo (Figura 2). Como lo vamos a hacer con ética

empresarial, con buenas prácticas y sobre todo con una solidaridad productiva, asociarse va a ser difícil, pero si lo realizamos bajo esta estrategia la baja de recursos se puede ver reflejada en la investigación para el mismo sector.

Un pequeño ejemplo, sin ser un gran conocedor del gremio, puede ser el uso de residuos de los procesos vegetales manejados para endulzantes o productos como jabones. Imagínense un jabón con esencia de plantas aromáticas hecho bajo la responsabilidad ambiental, elaborado por un grupo de madres cabezas de familia en una plantación de palma, con un sello y un componente social ¿Por qué no empezar a manejar talleres en la comunidad?

¿Por qué no empezar a realizar ecoturismo en las plantaciones de palma? Un visitante, en un tour para saber cómo se hace el proceso completo de un producto en Costa Rica paga 90 dólares por visita. Podemos empezar a mostrarle a la gente el proceso completo, adjuntar a esta iniciativa sistemas de *ecohabs* (habitaciones dentro de las plantaciones en donde ellos comparten las actividades), está bien, dentro de la plantación no, pero se pueden quedar en la finca del lado. Por qué no pensar en realizar este tipo de negocios verdes, que están en este momento en auge, en nuestros sistemas productivos. Colombia está abriendo las puertas al ecoturismo y se ha aumentado cada vez más, ustedes están ubicados en zonas estratégicas y tienen el cultivo y el proceso que es muy interesante, y si al final sacan los productos puede ser el componente completo. No estamos hablando de su función central, recuerden que la sostenibilidad es como una

Figura 2. Componentes de la economía verde



espina de pescado en donde su negocio principal sigue siendo el mismo, pero las espinitas de los lados son aquellos de los que hoy estamos hablando.

El biogás es otra alternativa. A través de los residuos se pueden producir gases por medio del uso de tecnologías tan simples como un biodigestor. Se puede utilizar esta grasa y descomponerla, y producir metano para usar en los procesos energéticos de las fincas, inclusive generar electricidad con gasificadores. No son tecnologías de alto costo ni muy complejas, que están al alcance de cualquiera, y que además puede aprovechar para darle más argumentos al consumidor para que su producto sea reconocido y aceptado si demuestra que es sostenible, que maneja su energía, sus residuos y el agua.

En la reutilización de todos estos procesos de biomasa, de minerales que se liberan, que se lixivian y que se lavan está la utilidad de muchas fincas. No es una casualidad que la mayoría de los países europeos recojan dichos procesos, los mejoren y los utilicen para fertilizar sus cultivos o sus jardines en las ciudades. Tenemos mucha materia orgánica que estamos desperdiciando y esta tiene un costo tanto energético como económico.

También es necesario mirar a las energías alternativas, pues estamos en la zona tropical y tenemos 4,5 horas efectivas de luz día; y al recorrer todavía todas las fincas no veo energía solar, paneles ni generadores eólicos. No veo ese tipo de componente ambiental que está muy adelantado en otros países que son mucho más pequeños. Entonces es muy importante que utilicemos tanto esa energía de biogás, como la alternativa solar térmica para facilitar y reducir los costos de nues-

tros procesos. Qué estamos esperando compañeros, ¿que nos suban el precio de la electricidad para tener que pasarnos a esa otra tecnología? Imagínense ser líderes en eso, veo que ustedes son un gremio súper cohesionado, por lo menos tenemos más de 500 personas escuchando esta charla, interesados en qué pasó este año, sería muy interesante verlos a todos trabajando hacia eso, hacia ser un gremio de lujo, de mostrar, de seguir. Después de esto no solo podrán vender la capacitación de cómo lo lograron sino la experiencia, todo son procesos que se pueden vender, no pensemos solamente en el aceite, tenemos muchos productos que se pueden ofrecer.

Para terminar, es el momento de “pasarle la bola” a ustedes y pregunto ¿cómo pueden empezar? Básicamente lo primero que hay que saber es que el cambio es necesario, no podemos esperar más, el cambio climático está encima, los efectos de El Niño y La Niña ya no son cada cuatro años, los comercios de mercados verdes están a la orden del día, entonces tenemos que cambiar. Es importante conversar entre ustedes sobre introducir nuevos productos asociados, sobre no tener que cerrar el mercado solamente a un producto por el cual pueden quedar expuestos o vulnerables frente a una variación que no se tenía contemplada. También hay que establecer una eficiencia en la investigación y en ese triángulo (universidad-empresa privada-Estado) para plantear soluciones apropiadas y óptimas. Las universidades pierden mucho tiempo haciendo investigación básica, por qué no utilizar ese tiempo, espacio y recurso humano haciendo investigación aplicada. Pero lo más importante es que debemos aprender de los errores y sobre todo de esas realidades.